



## Edición Especial Ética ambiental

**Ricardo Rozzi\***, **Pablo Villarroel\*\***, **Francisca Massardo\*\*\***

\* Department of Philosophy, University of North Texas (EE.UU.) y Parque Etnobotánico Omora (Universidad de Magallanes - Instituto de Ecología y Biodiversidad - Fundación Omora), Reserva de Biosfera Cabo de Hornos, Puerto Williams, Chile.

\*\* Centro Transdisciplinario de Estudios Ambientales y Desarrollo Humano Sostenible, Universidad Austral de Chile (CEAM-UACH)

\*\*\* Parque Etnobotánico Omora (Universidad de Magallanes - Instituto de Ecología y Biodiversidad - Fundación Omora), Reserva de Biosfera Cabo de Hornos, Puerto Williams, Chile.

El cambio climático global y los problemas ambientales contemporáneos tienen causas y dimensiones tecnológicas, políticas, económicas, institucionales y éticas. Aunque esta última dimensión suele ser menos consciente que las demás, en el escenario actual con problemas ambientales y sociales de escala planetaria, la ética ambiental representa una dimensión crucial puesto que los orígenes de esta crisis ambiental radican en el modo de relación establecido por la sociedad industrial con el mundo natural y los seres humanos<sup>1</sup>. Para contribuir a esta reflexión, *Ambiente y Desarrollo* presenta esta Edición Especial de Ética Ambiental.

Este número especial de *Ambiente y Desarrollo* se organiza en torno a cinco artículos que contribuyeron a fundar la disciplina de la ética ambiental entre 1949 e inicios de la década de 1970, y han dado origen a nociones como “la tragedia de los comunes”, la “ecología profunda” o el “valor intrínseco de la naturaleza” que hoy forman parte del discurso ambiental internacional. Por ejemplo, un tratado internacional tan relevante como la Convención sobre la Diversidad Biológica comienza afirmando que: “Las Partes Contratantes, conscientes del valor intrínseco de la diversidad biológica...” ¿Cómo podemos implementar esta Convención internacional, que Chile ha ratificado, si no se discute la noción de valor intrínseco?

<sup>1</sup> Esta caracterización de la relación entre la sociedad industrial y los distintos tipos de sociedades con la naturaleza se desarrolla en el capítulo *Éticas ambientales latinoamericanas: raíces y ramas* (Ricardo Rozzi, 2001) en “Fundamentos de Conservación Biológica: Perspectivas Latinoamericanas” (Primack, R., R. Rozzi, P. Feinsinger, R. Dirzo, F. Massardo), pp. 311-362. Fondo de Cultura Económica, México. Véase también Edgar Morin (1996) *Introducción al Pensamiento Complejo*, Gedisa, Barcelona, España, y Patricia Noguera (2004), *El reencantamiento del mundo: ideas filosóficas para la construcción de un pensamiento ambiental contemporáneo*, México: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente /Oficina Regional para América Latina y el Caribe PNUMA/ORPALC - Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales.



Los cinco artículos incluidos en este número especial son muy frecuentemente citados pero pocas veces leídos. Esto se debe en parte a que se publicaron en inglés, lo que dificulta su acceso e interpretación. Por esta razón, los hemos editado en conjunto y traducido al castellano. Cada artículo es contextualizado desde una perspectiva contemporánea por Ricardo Rozzi –uno de los editores–, y comentado por distinguidos académicos y profesionales de diversas disciplinas, quienes analizan su relevancia y discuten sus posibles alcances para la actualidad chilena e internacional.

Los ensayos que incluye este número especial no solo analizan las causas de los problemas ambientales, sino que también ofrecen visiones de mundo alternativas que pueden guiarnos hacia cambios culturales, políticos, económicos y éticos que contribuyan a cruzar umbrales de comprensión, que nos conduzcan hacia modos más ecológicos de habitar el mundo.

### Cinco artículos fundacionales

Vivimos en un aislamiento físico al habitar en ciudades, “olvidados” e insensibilizados de la naturaleza<sup>2</sup>. El primer artículo traducido, *Pensando como una montaña*, nos invita a un reencuentro con la naturaleza. A través del relato de un encuentro con una loba y su montaña, Aldo Leopold (considerado como el padre de la ética ambiental contemporánea) llama a la sociedad a comprender los valores intrínseco e instrumental de la biodiversidad y a reaprender a pensar en escalas ecológicas a largo plazo.

La sociedad contemporánea vive también en un aislamiento conceptual respecto a la naturaleza. La economía opera “como si los costos y beneficios del intercambio económico afectara sólo a los productores y consumidores que participan en las transacciones del mercado”; las leyes del estado y la moral dictan normas referidas a los seres humanos “como si habitáramos en una burbuja aislada de los demás seres vivos y ecosistemas”<sup>3</sup>. En *La ética de la tierra*, Leopold nos ofrece una imagen ecológica que subraya la importancia de reconectar la economía y la vida humana con la trama de flujos de energía, agua y nutrientes que provienen desde la naturaleza hacia la sociedad y vuelven desde la sociedad hacia la naturaleza. La *ética de la tierra* invita a la sociedad moderna a realizar un giro moral, donde los seres humanos dejamos de considerarnos dueños de la naturaleza y pasamos, en cambio, a formar parte de la comunidad de seres vivos y los ecosistemas.

La necesidad de regular y legislar la relación entre la sociedad moderna y la naturaleza es subrayada por Garret Hardin en su conocido artículo *La tragedia de los comunes*.

En *Las raíces históricas de nuestra crisis ecológica*, Lynn White nos invita a un cambio cultural que va más allá de la regulación y políticas ambientales hacia un cambio ético y religioso que recupera el hábito de mirar a los árboles, las aves, los ríos, la luna y otros seres del modo como lo hacía San Francisco: como seres vivos, bellos, buenos y valiosos en sí mismos y

<sup>2</sup> Esta noción de aislamiento físico de la naturaleza se ilustra en el artículo *Desde la ciencia hacia la conservación: el programa de educación y ética ambiental del Parque Etnobotánico Omora*. *Ambiente y Desarrollo* (2005) XXI (2): 20-29. Véase también Carl Leopold (2004) *Living with the Land Ethic*, *BioScience* 54: 149-154; Richard Louv (2006) *Last Child in the Woods: Saving Our Children from Nature-Deficit Disorder*, Algonquin Books, Nueva York, EE.UU.

<sup>3</sup> Esta noción de aislamiento de la economía clásica de desarrolla en *Valoración de la biodiversidad* (Ricardo Rozzi 2001), en “*Fundamentos de Conservación Biológica: Perspectivas Latinoamericanas*” (Primack, R., R. Rozzi, P. Feinsinger, R. Dirzo, F. Massardo), pp. 255-290. Fondo de Cultura Económica, México. Véase también Enrique Leff (2001) *Ecología y Capital*, Siglo XXI, Ciudad de México.



no sólo como "recursos naturales" o materias primas para intereses humanos.

Finalmente, en el ensayo *Ecología profunda y ecología superficial*, Arne Naess nos propone una filosofía ambiental más que una ética ambiental, puesto que nuestras actitudes y modos de relación con la naturaleza están embebidos en una nuestras estéticas, creencias religiosas, cosmovisiones, ciencias, tecnologías, sistemas económicos y políticos. Requerimos entonces una filosofía ecológica que integre los distintos modos de conocer y habitar la naturaleza<sup>4</sup>.

### **Implicancias para Chile y América Latina**

La entrevista inicial con Cristián Warnken nos recuerda que las temáticas ambientales han estado presentes en la cultura chilena y latinoamericana en su dimensión poética y las prácticas de pueblos amerindios. A nivel planetario, América Latina alberga hoy la mayor diversidad de plantas, peces, aves, insectos y otros organismos junto a miríadas de lenguajes y formas culturales de habitar el mundo. Esta rica diversidad biocultural ofrece caminos que deben ser sensible y éticamente considerados por la sociedad contemporánea globalizada.

La lectura atenta de los ensayos incluidos en este volumen contribuye a familiarizarnos con nociones y perspectivas de la ética ambiental. Ética y moral significan en su origen etimológico casa, morada o hábitat. La contextualización de estos ensayos fundacionales a nuestros paisajes e historias amplía el horizonte conceptual desde donde convivir con la diversidad de seres con que cohabitamos en nuestra morada común: Chile, América Latina y el planeta. El análisis crítico de la economía y la tecnología no

significa estar en contra de soluciones técnicas y económicas. Ellas son necesarias, pero no suficientes, y deben ser complementadas con cambios de políticas ambientales, visiones ecológicas, económicas, religiosas, filosóficas y éticas que contextualizan y dan sentido a las medidas técnicas.

### **Agradecimientos**

Los artículos centrales de este número especial han sido traducidos al castellano por un grupo de profesionales vinculados al Parque Etnobotánico Omora. Mitzi Acevedo (ecoturismo), Christopher Anderson (ecólogo), Uta Berghoefer (educación ecológica), Tomás Ibarra (historia ecológica), Francisca Massardo (bióloga de la conservación), Lorena Peñaranda (abogada) y Ricardo Rozzi (filósofo y ecólogo) han trabajado en torno a estos textos desde el año 2000. Las traducciones fueron luego revisadas por Paula Legue (sicóloga), Alejandra Tauro (bióloga de la conservación) y el equipo editorial. La producción de este número ha estado a cargo de Paloma González y ha contado con el apoyo de los programas de Filosofía Ambiental y Conservación Biocultural (Universidad de Magallanes, Puerto Williams), *Conservación y Sociedad del Instituto de Ecología y Biodiversidad (IEB-Chile; P02-051-F-ICM)*, "Integrating ecological sciences and environmental ethics", University of North Texas (UNT; NSF 0652422) y el Centro Transdisciplinario de Estudios Ambientales y Desarrollo Humano Sostenible de la Universidad Austral de Chile. Agradecemos la convocatoria de Guillermo Geisse, presidente de CIPMA y Director fundador de *Ambiente y Desarrollo*, a incorporar la ética ambiental en el foro interdisciplinario de la Revista, a Robert Frodeman por el apoyo del Departamento de Filosofía de UNT para desarrollar la dimensión internacional en este foro, y a cada uno de los reconocidos profesionales que contribuyeron con valiosos comentarios especialmente preparados para este número de *Ambiente y Desarrollo*. Dedicamos este trabajo a Alfredo Pradenas, a Juan Armesto y a los estudiantes del curso internacional "Diversidad Biocultural y Ética Ambiental, IEB-Universidad de Chile, Estación Biológica Senda Darwin, Parque Etnobotánico Omora y Universidad de Magallanes, marzo 2007.

<sup>4</sup>Véase *The reciprocal links between evolutionary-ecological sciences and environmental ethics* (Ricardo Rozzi, 1999), *BioScience* 49 (11): 911-921.